



Capítulo 1339

General Real

¡Humano arrogante, haré que te arrepientas de haberte sobreestimado! ¡No necesito más que un puñetazo para matar a un bastardo como tú! El General Real Ozur lanzó un puñetazo sin dudarlo, y su puño se precipitó hacia el rostro de Yuan, con una fuerza abrumadora, desgarrando el espacio a su alrededor.

Yuan se mantuvo fiel a sus palabras, sin mover un solo músculo de su cuerpo, a pesar de la escena amenazante que se desarrollaba ante él.

¿Qué hace ese imbécil? ¿Está pidiendo que lo maten?

"¿De verdad cree que puede aguantar tres puñetazos del General Real Ozur? ¡Qué payaso!", exclamó un espectador con incredulidad.

El puño del General Real Ozur alcanzó el rostro de Yuan en un abrir y cerrar de ojos, y los espectadores anticiparon ver a Yuan perder la cabeza en el siguiente instante.

Todo el escenario tembló en el momento del impacto y una poderosa ráfaga de viento, que amenazaba con volar al público de sus pies arrasó la escena.

Sin embargo, tras las destructivas consecuencias, una profunda sensación de desconcierto se dibujó en los rostros de los espectadores, mientras contemplaban la escena que se desarrollaba en el escenario.

Yuan no se movió ni un centímetro de su lugar, y el General Real Ozur permaneció frente a él con su puño aún firmemente plantado en su rostro, dejando a la audiencia preguntándose si el General Real Ozur había detenido su golpe justo antes de que el ataque golpeará a Yuan.

Sin embargo, a juzgar por la expresión de sorpresa del General Real Ozur y el hecho de que su puño en realidad estaba tocando la cara de Yuan, era difícil creer que Yuan permaneciera ileso, incluso si el General Real Ozur hubiera retraído su golpe en el último segundo.



¿Q-qué pasó hace un momento? ¿Por qué el General dejó de golpear?

¿De verdad detuvo su ataque? ¡Su puño está firmemente presionado contra el rostro de ese humano!

¿Debemos creer que el humano resistió el puñetazo del General Real y se mantuvo inmóvil tras el impacto? ¡Imposible!

Mientras el público murmuraba especulativamente, el general real Ozur se encontró paralizado por el impactante resultado, como si luchara contra una profunda incredulidad, intentando conciliar que los acontecimientos que tenía ante él eran reales.

¿Qué pasa? ¿Por qué me duelen los puños? ¿Por qué soy yo quien sufre?

Golpear a Yuan le trajo recuerdos de su juventud, cuando, en un ataque de ira, golpeó una pared con un puñetazo, solo para lastimarse en el intento. Sin embargo, ya no era aquel niño débil. Era el General Real de la Familia Real, ¡uno de los guerreros más fuertes de todo el continente!

El General Real Ozur finalmente bajó el puño, dejando al descubierto una mancha de sangre en el rostro de Yuan. Por supuesto, la sangre no pertenecía a Yuan.

El general real Ozur había asestado un puñetazo tan poderoso a Yuan, que su propio puño empezó a sangrar, pero no pareció tener ningún efecto perceptible en Yuan, como lo evidenciaba su condición ilesa y su comportamiento indiferente.

"..."

La Princesa Meiya se quedó sin palabras, al igual que el Emperador Gigante Kulas. Si bien ambos sabían que Yuan poseía el Físico Inmortal Dorado, no anticiparon que saliera ileso tras enfrentarse directamente al poderoso puñetazo del General Real Ozur.

En cuanto al Príncipe Hellak, creía firmemente que Yuan había utilizado algún truco para bloquear el ataque.

"Ese fue un golpe", dijo Yuan un momento después.

A pesar de su voz tranquila, en realidad estaba bastante sorprendido por el resultado.



'El ataque de ahora fue al menos 10 veces más fuerte que el ataque más fuerte del Guardia Real Basar, pero logré bloquearlo usando solo mi cuerpo desnudo y sin ningún tesoro o técnica.'

"¡Jajajaja!" El General Real Ozur de repente se echó a reír, dejando atónitos a todos los presentes.

Parece que te subestimé demasiado y usé muy poca fuerza. ¡Bien! ¡Muy bien! ¡A ver si aguantas el siguiente golpe! El General Real Ozur afirmó que había sido indulgente con Yuan hace un momento, pero sabía muy bien que había usado el 70 % de su fuerza durante ese ataque.

¡Mierda! ¡Me he puesto en ridículo ante Su Majestad! ¡Debo recuperar mi dignidad y matar a este bastardo con mi próximo golpe!

Pensando en esto, el General Real Ozur comenzó a reunir fuerzas, tomándose su tiempo para cargar su siguiente ataque, a diferencia del primer golpe.

Unos momentos después, el General Real Ozur lanzó un puñetazo, que fue incluso más devastador que el anterior, dirigido directamente al corazón de Yuan.

—¡Muere, indigno mocoso humano! —maldijo el General Real Ozur para sus adentros, mientras desataba su puño con toda su potencia, clavándolo en el pecho de Yuan.

El escenario bajo los pies de Yuan se agrietó por el impacto, resonando con un sonido que recordaba a un tambor de guerra y que resonó profundamente en los oídos de la audiencia.

"E-Esto es... imposible..."

"¿Qué estamos presenciando ahora mismo...?"

El público murmuraba aturdido mientras miraba el escenario.

Al igual que el ataque anterior, el General Real Ozur no pudo mover a Yuan de su posición, y mucho menos infligirle daño. Para entonces, el público tuvo que aceptar la innegable verdad, de que Yuan había logrado resistir dos ataques del General Real Ozur, saliendo completamente ileso.



El segundo golpe del General Real Ozur tuvo suficiente poder para aniquilar por completo a un Guerrero Divino en su punto máximo, con facilidad, pero no fue capaz de dañar a Yuan en lo más mínimo.

"N-No... esto no puede estar pasando..." El General Real Ozur empezó a retroceder con una expresión de terror en el rostro. Nunca había experimentado tanta impotencia, ni siquiera rodeado de enemigos en el fragor de la batalla.

¡No lo aceptaré! ¡Me niego a reconocer tu existencia! —rugió de repente el General Real Ozur, en un ataque de ira, antes de arremeter contra Yuan una vez más, rebosando de energía espiritual.

¡Alto! ¡¿Qué crees que estás haciendo?!, gritó el juez, presa del pánico, al comprender lo que intentaba hacer el General Real Ozur.

"¡Va a usar una técnica marcial!" La princesa Meiya se levantó de su asiento con expresión preocupada. Aunque quisiera ayudar a Yuan, no podría alcanzarlos a tiempo.

"Por fin, una verdadera prueba."

A pesar de su situación, Yuan logró poner una sonrisa en su rostro, incluso recibiendo al General Real Ozur con los brazos abiertos, un gesto que solo enfureció aún más al destrozado guerrero.